

La demanda mundial de café verde su duplicó entre los años 1950 y 1976, descendiendo a partir de 1977 —debido tanto al fuerte crecimiento de los precios como al descenso consiguiente del consumo— a niveles de los años sesenta para luego incrementarse en los primeros años de la presente década.

Sin embargo se ha producido un cambio significativo en la composición de los principales países importadores; mientras que tradicionalmente Estados Unidos fue el principal consumidor, a partir de los años cincuenta se experimenta en ese país un descenso constante y gradual de sus importaciones, siendo los países europeos quienes se constituyen en los principales consumidores. Así tenemos que en 1950 Estados Unidos demandó un 62,6% de las importaciones mundiales y Europa el 28,2%; sin embargo, en 1982/83 dichas participaciones fueron del 32% y del 60% respectivamente (Cuadro 1).

En los siguientes apartados trataremos con mayor detalle los principales mercados consumidores.

1. El mercado de café en Estados Unidos

1.1. Importaciones

Las importaciones de café verde han ido disminuyendo desde comienzos de la década de los cincuenta. Dicho descenso, tanto en términos absolutos como en su participación relativa

CUADRO III.1
CONSUMO* DE CAFE EN PAISES MIEMBROS
IMPORTADORES DE LA OIC
1979/80 - 1983/84 millones de sacos de 60 kg.

	1979/80		1980/81		1981/82		1982/83		1983/84**	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
TOTAL	52,3	100,0	55,3	100,0	55,8	100,0	56,7	100,0	56,9	100,0
EE.UU.	17,4	33,3	17,9	32,4	18,1	32,4	18,1	32,0	19,3	33,9
CEE	21,9	41,9	23,7	42,9	24,1	43,3	24,2	42,6	23,5	41,4
Bélgica	1,1	2,2	1,4	2,6	1,3	2,4	1,3	2,3	1,4	2,5
Dinamarca	0,9	1,8	1,0	1,8	1,0	1,8	1,0	1,7	1,0	1,7
Francia	5,0	9,7	5,6	10,1	5,3	9,6	5,4	9,5	5,1	9,1
Holanda	1,8	3,5	2,0	3,6	2,0	3,6	2,3	4,2	2,1	3,8
Italia	3,7	7,2	3,8	6,9	4,0	7,1	4,0	7,1	3,8	6,7
Reino Unido	2,1	4,0	2,2	3,9	2,3	4,2	2,3	4,0	2,3	4,2
R.F. Alemana	6,5	12,6	7,2	13,1	7,6	13,7	7,3	12,9	7,1	12,5
Grecia	0,4	0,8	0,4	0,8	0,4	0,8	0,4	0,8	0,4	0,8
OTROS MIEMBROS	13,0	24,8	13,6	24,7	13,5	24,3	14,4	25,4	14,1	24,7
Australia	0,5	1,0	0,5	1,0	0,7	1,2	0,6	1,1	0,6	1,0
Austria	0,8	1,6	0,8	1,5	1,0	1,8	1,1	2,0	0,9	1,6
Canadá	1,7	3,2	1,9	3,5	1,8	3,3	1,7	3,1	1,8	3,3
Finlandia	1,0	1,9	1,0	1,8	1,0	1,9	1,0	1,9	1,0	1,7
Japón	3,3	6,3	3,3	6,1	3,5	6,4	3,7	6,5	4,0	7,0
España	1,5	2,9	1,8	3,2	1,5	2,7	2,1	3,8	1,6	2,9
Suecia	1,6	3,2	1,6	3,0	1,7	3,0	1,6	2,9	1,6	2,9
Yugoslavia	0,8	1,5	0,8	1,4	0,5	0,9	0,5	0,9	0,4	0,8

* Importaciones netas ± Cambio de Inventarios.

** Estimado.

Fuente: OIC.

a escala mundial, continuó produciéndose en las décadas siguientes alcanzando 17,6 millones de sacos como promedio en los años 79-83, frente a los 19,5 millones de sacos del período 1970-78 (1). Esta pérdida relativa se produjo como efecto combinado del ascenso de otros mercados —principalmente europeos— y de la reducción del consumo estadounidense.

(1) Tras la II Guerra Mundial, las importaciones norteamericanas eran del 60% mundial e incluso a finales de los años cuarenta eran el 70%.

Aun considerando esta reducción del volumen de sacos importados, el peso económico de las compras de café ha producido un impacto creciente en la balanza agraria norteamericana, llegando a representar porcentajes cercanos al 30%. En 1975 estas importaciones significaban una cifra de 1,7 miles de millones de dólares, en 1976 de 2,9 y en 1977 de 4,2 miles de millones de dólares, estabilizándose en los dos años siguientes. Desde 1975 a 1979, las compras de café pasaron de representar el 18,2% al 29,7% de la balanza agraria (2).

Las importaciones de café proceden fundamentalmente de los países latinoamericanos, según podemos observar en el Cuadro 2, destacando Colombia, Brasil, México, El Salvador y Guatemala.

El grupo de «Otros Suaves», que a comienzos de la década representaba algo más de una cuarta parte del total, en 1974 significó la tercera parte y en el período de 1979-83 alcanzó el 39,2% de todas las compras de café verde realizadas. Este avance a lo largo de la década ha elevado esas importaciones de 5,3 en 1970 hasta 8,6 millones de sacos en 1979, situándose en el período 1979-83 en 6,9 millones de sacos en promedio. Aproximadamente, la quinta parte de las importaciones de «Otros Suaves» procede de México, que en los últimos años ha conseguido ser el tercer suministrador de café verde al mercado estadounidense, detrás de Brasil y de Colombia. A continuación, El Salvador y Guatemala, en este orden, mantienen el predominio de ventas de este grupo cafetero (3). El resto lo cubre cantidades bastantes más reducidas de un numeroso bloque de países productores.

El grupo de «Arábicas No Lavados» cubría hasta 1972 un tercio de las compras norteamericanas, con un promedio de 6,5 millones de sacos. Pero en 1973 se produjo un brusco descenso

(2) Servicio de Estudios del Banco de Bilbao: «Análisis de Economía Norteamericana», publicado en la revista Situación, Madrid, Diciembre de 1980.

(3) México, Guatemala y El Salvador significan entre el 40 y 50% de las importaciones norteamericanas de «Otros Suaves».

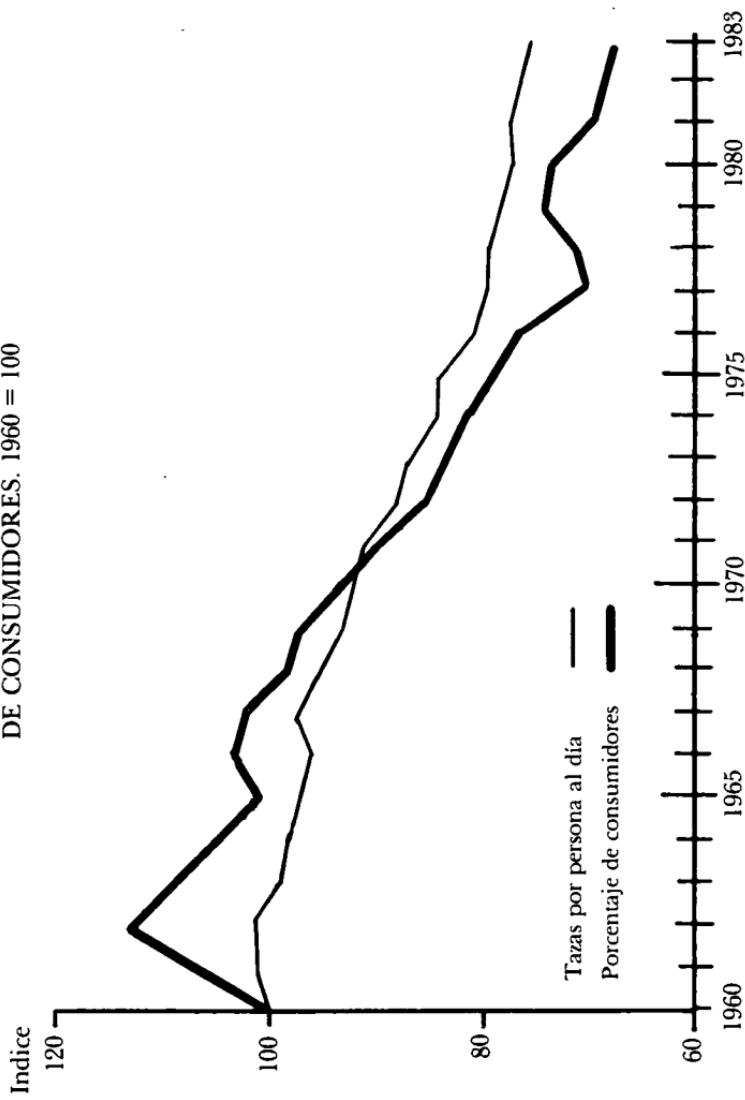
CUADRO III.2

ESTADOS UNIDOS, IMPORTACIONES DE CAFE VERDE SEGUN GREMIOS Y PAISES PRINCIPALES
millones de sacos de 60 kg.

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
	canit.	%												
Arábigas no lavadas	5.7	28.9	7.1	32.8	7.0	33.8	5.6	25.7	3.2	16.6	4.2	20.7	2.7	19.2
— Brasil	4.7	23.8	6.0	27.7	6.1	29.4	4.6	21.1	2.7	14.0	3.7	18.2	3.1	17.4
Suaves Colombianos	2.9	14.7	3.0	13.9	3.0	14.5	3.1	14.2	3.4	17.7	3.9	19.2	3.1	17.4
— Colombia	2.5	12.7	2.6	12.0	2.7	13.0	2.8	12.0	3.1	16.1	3.4	16.7	2.7	13.6
Otros suaves	5.3	26.9	5.7	26.4	5.3	25.6	6.9	31.6	6.4	33.3	6.7	33.0	7.1	35.8
— Mexico	1.0	5.1	1.1	5.1	1.0	4.8	1.6	7.3	1.3	6.7	1.6	7.9	1.8	9.3
— Guatemala	0.7	3.5	0.8	3.7	0.7	3.4	1.1	5.0	1.1	5.7	0.8	3.9	0.7	3.5
— El Salvador	0.5	2.5	0.6	2.8	0.4	1.9	1.0	4.6	1.1	5.7	1.0	4.9	1.0	5.0
Robustas	5.8	29.4	5.8	26.9	5.4	26.1	6.2	28.4	6.2	32.3	5.5	27.1	5.8	29.3
— Costa Márfil	1.2	6.1	1.1	5.3	0.9	4.3	1.1	5.0	0.7	3.6	0.9	4.4	1.3	6.5
— Indonesia	0.8	4.0	0.9	4.3	0.7	3.4	0.6	2.7	0.9	4.7	0.7	3.4	1.1	5.5
— Uganda	0.9	4.5	0.8	3.7	0.9	4.3	0.9	4.1	0.9	4.7	0.9	4.4	0.9	4.5
— Angola	1.4	7.1	1.6	7.4	1.3	6.3	1.7	7.8	2.4	12.5	1.2	5.9	0.8	4.0
Total Mundial	19.7	100	21.6	100	20.7	100	21.8	100	19.2	100	20.3	100	19.8	100

Elaboración propia a partir de PANACAFE, G. GORDON PATON, J.L. DELAMARE, FEDERACAFE y OIC.

GRAFICO C
CONSUMO DE CAFE EN ESTADOS UNIDOS. INDICES DE
TAZAS POR PERSONA AL DIA Y PORCENTAJE
DE CONSUMIDORES. 1960 = 100



que —con algunas variaciones— ha persistido en los siguientes años de la década de los setenta ofreciendo en la segunda mitad un promedio de 3,2 millones de sacos que significa el 17,7% de las importaciones. En el período de 1979-83 dicha participación se ha incrementado alcanzando un promedio de 22,1% del total importado. Esta situación cambiante ha venido determinada por las variaciones de las exportaciones brasileñas. Si en 1970 eran de 4,7 millones de sacos y en 1971 y 1972 de 6,5 millones, desde 1977 son inferiores a 3 millones, y en 1979 no alcanzaron los dos millones de sacos, representando menos de 10% de las compras estadounidenses. A partir de 1980 esta tendencia descendente mostrará una ligera recuperación alcanzando en los últimos años un volumen de importaciones de café brasileño de tres millones de sacos (4).

El grupo de «Suaves Colombianos» que a comienzos de la década representaba el 13-14% de las compras (con unos 3 millones de sacos), ha ido aumentando su participación en este mercado hasta alcanzar en los últimos cinco años un promedio del 15,4% (cerca de 2,7 millones de sacos), situándose como el tercer grupo de café por volumen de ventas. Dentro del grupo, el predominio del café de Colombia es absoluto con cerca del 90% del total. Sin embargo, en los últimos años las exportaciones colombianas a Estados Unidos han descendido (en 1983, tan sólo 1,7 millones de sacos) después de experimentar en la década de los setenta un ascenso espectacular que supuso el 20% del total de las importaciones de café verde norteamericanas (5). Para el conjunto de dicha década el incremento de las ventas colombianas fue casi el 60%. Los niveles de participación de los países africanos productores de este tipo de café, Kenya y Tan-

(4) Las ventas etíopes también han sido importantes hasta 1973 —un millón de sacos como promedio—, pero desde ese año se redujeron hasta cerca de medio millón de sacos. En ello influyó sin duda el cambio de régimen tras el derrocamiento de Haile Salassie.

(5) Al igual que para el resto, se hizo evidente un considerable descenso en 1974.

zania, alcanzaron el 1-2% de las importaciones estadounidenses en el período 1979-83.

Finalmente, el grupo «Robustas» también ha reducido su participación en las ventas a Estados Unidos. Si a comienzos de los años setenta eran cerca de 6 millones de sacos y en 1973 y 1974 superaban esa cantidad, a partir de 1977 el descenso se ha hecho sensible hasta 3-3,5 millones de sacos, pasando así a representar alrededor de la quinta parte de las importaciones. Hasta 1975, Angola era el principal país de origen de esas importaciones llegando a alcanzar, en 1974, el 12,5% del total, pero tras la guerra civil sus exportaciones se han ido reduciendo. Las exportaciones ugandesas también sufrieron una sensible reducción, hasta cifras inferiores al medio millón de sacos, si bien a partir de los años ochenta se han recuperado. La exportación de Indonesia en los últimos diez años ha subido desde 0,8 a 1,3 millones de sacos, pasando a representar el 7,2% del total. Globalmente, en el período comprendido entre 1979 y 1983, el mercado de Estados Unidos recibió un promedio del 21,6% de las exportaciones mundiales del grupo «Robustas».

En cuanto al café procesado, Estados Unidos importó en el último quinquenio de la década pasada, un promedio anual de 13 millones de sacos (en equivalente de café verde), casi las dos terceras partes del total importado por los países consumidores. Esa cifra significa el 8% del café industrial producido en el propio país, cantidad que se eleva al 30% si sólo se refiere al café soluble (6). La importación de soluble procede en más del 70% de Brasil y el resto de Francia, Gran Bretaña y Canadá. Este mercado norteamericano absorbe más de la mitad de la exportación de café soluble brasileño, único país cafetero que produce cantidades significativas de café industrial.

(6) OIC «Quarterly Statistical Bulletin on Coffee», vol. 4, Nº 1, 1980. En el capítulo V nos referimos al papel de las empresas norteamericanas y a la intensificación del proceso de transnacionalización de la economía cafetera en los mercados consumidores a partir de dichas empresas.

1.2. Consumo

El fuerte descenso de las importaciones de café se vio afectado por una paulatina reducción del consumo de café en Estados Unidos desde hace más de una década, a una tasa media próxima al 2% anual.

En el mercado estadounidense se viene generando un constatable cambio de hábitos en el consumo de café, debido a varios elementos: la disminución del número de bebedores de este producto, la reducción de la cantidad de bebida al día (relacionado con el número de tazas diarias), el desplazamiento de gustos hacia el café instantáneo y, por último, la escasa atracción de esta bebida para los jóvenes, que se marginan de su consumo (7). Aun así, en 1980/81 el consumo per cápita fue de 4,6 kg. anuales, cantidad todavía importante (8).

Para el año 1965, la población norteamericana consumía un promedio de 2,79 tazas de café por día y por persona de edad superior a los diez años, pero a partir de este año comienza el descenso del consumo. En 1975, dicho promedio era de 2,20 tazas y en 1985 de 1,85 tazas (9). De 1962 a 1983 hay un des-

(7) El descenso entre la juventud es realmente intenso. En 1962, consumía café el 25% de personas de edades comprendidas entre 10 y 19 años y el 81% de edades 20 y 29 años. En 1983, dichos porcentajes se habían reducido a 7,7% y 42,6% respectivamente, y a la vez se reducía al número de tazas tomadas por los consumidores. Sin embargo, el descenso en los otros tramos de edades es más pausado (OIC. Documento PC 317/83 octubre 1983).

(8) Es importante señalar que la disminución del consumo ha afectado únicamente al café tostado y molido. El café soluble, al mantenerse su nivel absoluto prácticamente invariado entre 1965 y 1980, ha podido aumentar paulatinamente su proporción en el total consumido (A. Orlandi: «América Latina y la economía mundial del café», documento mimeografiado, Santiago de Chile, 1981, p. 116.)

(9) Adviértase para el año 1977 el impacto del fuerte alza de los precios de importación y de venta. Mientras que los precios al detail subían de 1,29 a 4 dólares la libra, el consumo se reducía desde 2,2 a 1,9 tazas. Señala Pizano (Café y política económica: aspectos de las experiencias de Colombia y Brasil), que los consumidores norteamericanos se adaptan fácilmente a cambios moderados en los precios, pero reaccionan en forma negativa cuando se presentan variaciones fuertes.

censo del 41% en el consumo por persona al día (Gráfico C). En cuanto al volumen de población que toma café, las estadísticas muestran que se ha reducido en un cuarto el número de consumidores. En 1962, consumía café casi un 75% de la población estadounidense, mientras que en 1983 no llega al 53% (10). Por otra parte, dicho consumo donde más se ha reducido es en el ámbito doméstico, que significa dos tercios del total. Si en 1982 era de 2,57 tazas por persona y día, en 1980 era inferior a 1,5 tazas. Esta reducción del consumo de café parece común a la que sufren otras bebidas como el té, bebidas lácteas, chocolates, etc., con la excepción de las frutas y vegetales.

El consumo de café se realiza fundamentalmente en forma de tostado y molido —68% del total en 1978— (11), si bien el café soluble —32% del total— ha incrementado pausadamente su participación desde hace bastantes años. El referido descenso del consumo ha afectado sobre todo al café molido, que en 1967 representaba el 72% del total y en 1975 era el 69%.

La inexistencia de tributación específica sobre el café hace que su precio final se componga sólo de dos elementos: costes de materia prima —importación— y costes y beneficios de la industria y el comercio. Para el período 1975-78, en tanto que el precio al detail del café tostado pasaba de 2,38 a 5,84 dólares por kilogramo, el coste de materia prima elevaba su participación en el mismo del 68 al 72%, descendiendo la parte correspondiente los costes y beneficios industriales y comerciales (12).

2. Los mercados europeos y otros

Los países europeos incrementaron en los últimos treinta años sus importaciones de café, multiplicándolas por tres en

(10) Fuente: OIC.

(11) A. Orlandi: op. cit., p. 116 y ss.

(12) Ibidem. p. 118.